

# Nuevas observaciones en Chapal de Funes

## Resumen:

Nuevas evidencias arqueológicas surgen a la luz en el departamento de Nariño en el sur occidente de Colombia, resultado de varios años de investigación en el terreno. Se trata principalmente de observaciones y de varios recorridos en los sitios de Chitarrán y Chapal de Funes (ambos Municipio de Funes) y San Mateo (Municipio de Puerres). Existe presencia de murallas y mojones de piedra seca, de monolitos y de petroglifos en los sitios mencionados. Además, se nota antiguos caminos andinos que se aparentan potencialmente al Qhapaq Ñan, parte del Tahuantinsuyo Inca.

## Abstract :

New archaeological pieces of evidence are uncovered in the department of Nariño, in South-West of Colombia, a result of several years of investigation in the field. These are mainly visual observations and several surveys on the sites of Chitarrán, Chapal de Funes and San Mateo. Drywall and stone cairns, monoliths and petroglyphs are present at the sites mentioned. There's also an old Andean road network that could be part of the Qhapaq Ñan of the ancient Inca Empire: the Tahuantinsuyo.

## Résumé:

De nouvelles évidences archéologiques sont mises au jour dans le département du Nariño, au sud-ouest de la Colombie, résultat de plusieurs années d'investigation dans le terrain. Il s'agit principalement d'observations visuelles et de plusieurs parcours sur les sites de Chitarrán et Chapal de Funes ainsi que de San Mateo. Repérages de murailles et de cairns en pierre sèche, de monolithes et de pétroglyphes sur les sites mentionnés. On observe également la présence d'anciennes voies andines qui pourraient faire partie du Qhapaq Ñan de l'ancien empire Inca, le Tahuantinsuyo.

## Situación geográfica:

Ubicado en el sur occidente de Colombia en el Departamento de Nariño al sur de la ciudad de Pasto, los sitios arqueológicos considerados se extienden a la orilla izquierda del río Guaitara en los municipios de Puerres y Funes cuyo límite es un hondo cañón donde fluye el torrentoso río Angasmayo. Las coordenadas geográficas desde el sur hacia el norte son las siguientes; San Mateo [Lat. N. 0°54'32" Long. O. 77°28'30"], Chitarrán [Lat. N. 0°55'27" Long. O. 77°27'49"], Chapal de Funes [Lat. N. 0°56'30" Long. O. 77°26'05"].

## Antecedentes:

Hasta la fecha se desconoce el origen de la presencia de red de murallas de los tres sitios mencionados. Son kilómetros de paredes de piedra seca en la mayoría de los casos cubiertos de vegetación cuya función actual es la delimitación de predios de sus habitantes. Unas delimitan potreros y otras cultivos de hortalizas y matas frutales. La zona es de clima frío y se ubica encima de los 2.500 metros de altura.

Cronistas del siglo XVI y XVII citados por Shigueyuki Kumai (2001) hacen referencia a ellos y dan al río Angasmayo como frontera norte del Tahuantinsuyo. Sin embargo, su paso por la región se hizo por la vía elaborada por los conquistadores, camino que aún se observa entrecortado en la ladera de la montaña en la orilla derecha del río Guaitara entre Pilcuán y Guapuscal Bajo.

## Sarmiento de Gamboa:

“Y así [Huayna Cápac] llegó hasta el río llamado Angasmayo, entre Pasto y Quito, adonde puso mojones como fin e términos de la tierra que había conquistado, y en los mojones puso ciertas estacas de oro por grandeza y memoria” (Sarmiento 1965: 264[1572: Cap.62]).

Martín de Murúa:

“...prosiguiendo en su conquista, [Huayna Cápac] llegó hasta Ancasmayo, que es el vltimo remate y mojón de sus señorío y Reynos. Y allí por dexar en los tiempos venideros mayor ostentación y muestras de su poder y grandeza, amojonó toda la tierra poniendo en algunas partes estacas de oro fino a imitación de Alexandro Magno, quando a petición de los suyos en la Yndia levantó tropheos para señalar el fin de su conquista y espantar a los siglos futuros” (Murúa 1962-64: 100 [1590: Lib 1, Cap. 37]).

Garcilaso de la Vega:

“Al norte llegaba hasta el río Ancasmayu, que corre entre los confines de Quito y Pastu” (Garcilaso 1991: 24[1609: Lib. 1, Cap. 8]).

Los mojones:

La palabra “mojón” [*o sayhua*] que aparece en crónicas de los siglos XVI y XVII fue usada en diversos contextos. Algunos ‘mojones’ fueron colocados en zona fronteriza para señalar los límites del territorio estatal o administrativo y también para marcar los linderos de ‘chacras’ (campos cultivados) de los incas. Otros estaban relacionados con el riego de los campos, dividían los pastizales o demarcaban cotos de caza. Podemos suponer que los incas tenían un solo concepto de “sayhua” que abarcaba todos los diferentes tipos de mojones, sin considerarlos sustancialmente distintos y aquella vieja costumbre de dejar piedras en las cuestas difíciles de los caminos incaicos las convertían con el paso del tiempo en marcas, a manera de hitos, que demarcaban estos caminos. (Cieza (1985<sup>a</sup>: 41, 61 [1553: 2<sup>a</sup> Pte., Caps. 15 y 21], Polo de Ondegardo (1916: III: 78, 87-88 [1571] y 1917: IV: 11, 14, 17, 23, 70-71 [1571], Murúa 1962-64: 100 [1590: Lib 2, Cap. 23], Guamán Poma (1980<sup>a</sup>: 6, 91, 93, 327, 760, 898 [1613: fols. 10-11, 111, 114, 355, 816, 963], Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua (1968: 294 [1613], Rostworowski (2010: 198).



Fig 1. Vista satelital de Chapal de Funes 1:25'000 con presencia de mojones del ‘Centro Ceremonial’ indígena.

Un claro objetivo de la política Inca fue tomar posesión de los espacios sagrados locales para establecer a la vez relaciones de dominio e integración con las poblaciones conquistadas, sobre todo ideológicamente al reconfigurar los paisajes rituales, monumentalizando mediante plataformas a los lugares conmemorativos locales, con lo que se creaba un vínculo ideológico entre lo local y lo imperial. La validación del dominio y la memoria oficial en estos recorridos por el *Qhapaq Ñan* se encontraba obligatoriamente en la libación con los “huamani” (*o wamani*), es decir división territorial inca.



Fig 2. Chapal de Funes – Mojón # 6 presente en la meseta del ‘Centro Ceremonial’ indígena,

El *Qhapaq Ñan*:

La red caminera del Tahuantinsuyo, *Qhapaq Ñan* o “camino real” en quechua, fue declarado ‘Patrimonio de la Humanidad’ por la UNESCO el 24 de junio del 2014. Con el fin

de conservar e investigar más acerca de esta red vial andina (Fig 3).

Con este propósito, un investigador encargado ha sido nominado por cada país involucrado es decir; Argentina, Chile, Bolivia, Perú, Ecuador y Colombia.



Fig 3: Chitarrán – Qhapaq Ñan entre doble fila de murallas.

En el caso de Colombia, la persona responsable de esta red vial es la antropóloga Claudia Afanador quién labora en la Universidad de Nariño.

En el año 2012 hice varios intentos para ponerme en contacto con la Doctora Claudia con el propósito de obtener mayor información sobre el tema del Qhapaq Ñan que le corresponde, lastimosamente sin resultados. Durante la breve entrevista que finalmente me concedió, no me entregó ninguna información concreta ni tampoco argumentó con hechos tangibles sobre las “inconsistencias”, según ella. Nuestro equipo fue quién reportó la presencia del Qhapaq Ñan en Chitarrán. Más sin embargo, continué con el levantamiento de la información en este sector.

Resultados de las observaciones:

Cómo arqueólogo, recorrí varias veces los sitios de San Mateo, Chitarrán y Chapal de Funes con ojo investigador para identificar cualquier irregularidad en el terreno. Cabe decir que en cada sitio mencionado hay presencia de estructuras antrópicas, por lo general en forma monumental por su presencia en el terreno. A pesar de su estado de abandono por la espesa cobertura vegetal

de sus estructuras, puedo afirmar que se trata de construcciones prehispánicas principalmente elaboradas de piedras amontonadas aún sin investigar.



Fig 4: Chitarrán Alto – petroglifo con grabados geométricos.

Para corroborar mis palabras quiero destacar tres criterios:

a) las dimensiones de las murallas de piedra seca (Fig 5) son demasiado imponentes por ser tan solo delimitaciones de potreros o predios y los lugareños actuales desconocen el origen de ellas.



Fig 5: Chitarrán – dimensión monumental de las murallas.

b) la presencia de mojones (sayhuas o apachetas – Fig 2 + 6) concuerda con la idea de asociar este tipo de estructura con el Qhapaq Ñan cuya presencia ha sido identificada por

lo menos en los sitios de Chapal de Funes y Chitarrán.



Fig 6: Chapal de Funes – Mojoneros cubiertos de vegetación.

c) identifiqué un monolito de cara antropomorfa en San Mateo (Fig 7) y varias piedras grabadas de líneas geométricas en Chitarrán, las cuales a pesar de permanecer enigmáticos son petroglifos (Fig 4).



Fig 7: San Mateo – Monolito antropomorfo.

Nota final:

La principal razón por la cual se desconoce el origen de estas estructuras presentes en los sitios mencionados se ubica en la historia de la conquista española, cuando bajo el orden de algunos encomenderos del siglo XVI, las poblaciones indígenas de estos lugares fueron desplazados hacia lugares más cercanos de Pasto, lo que facilitaba el cobro de tributos. Resulta que los sitios previamente ocupados desde siglos fueron abandonados y por consecuencia hubo pérdida de memoria para los habitantes que los repoblaron siglos después.



Fig 8: Arqueólogo Ralf U. Krebs investigando las murallas de Chitarrán

R.U.K./septiembre 2019

Referencias Bibliográficas:

**Murra, John Victor**, 2002, “El Mundo Andino: Población, Medio Ambiente y Economía”, Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú e Instituto de Estudios Peruanos IEP, pp 511, Lima

**Rostworowski Tovar, María**, 1999, “Historia de los Incas”, Editorial Bruño, Lima

**Shiqueyuki, Kumai**, 2001, “Las Fronteras y los Límites del Tahuantinsuyo”, El Hombre y los Andes – IFEA, Lima